

AÑO XIV, SERIE II, N.º 57
1926, abr

REVISTA DE CIENCIAS ECONÓMICAS

PUBLICACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
CENTRO DE ESTUDIANTES Y COLEGIO
DE GRADUADOS

DIRECTORES

Dr. Mario Sáenz

Por la Facultad

Adelino Galeotti

Por el Centro de Estudiantes

Nestor B. Zelaya

Por el Centro de Estudiantes

REDACTORES

Dr. Mario A. de Tezanos Pinto

Raúl Prebisch

Por la Facultad

Dr. José P. Podestá

Dr. Italo Luis Grassi

Por los Graduados

Enrique Julio Ferrarazzo

Emilio Calvo

Por el Centro de Estudiantes

ADMINISTRADOR

Juan C. Chamorro

•



DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE CHARCAS, 1835
BUENOS AIRES

Creación del registro estadístico permanente

Capítulo I. — Antecedentes

Los « barómetros económicos » de gran suceso, una vez aparecidas las publicaciones del « Committee on economic research » de la Harvard University y del « London and Cambridge economic service », seguidas por las de la Universidad de París (1923), han vuelto a poner sobre el tapete, la necesidad de intensificar los estudios estadístico-económicos, en cualquier nación, y en cualquier grupo de naciones.

Con la necesidad de intensificar, viene también la otra : la de reducir la observación a pocas líneas.

Estos sistemas de barómetros económicos, aparecidos para « permitir el descubrimiento de las leyes relativas a la sucesión de las fluctuaciones económicas » — según la definición corriente — tienen una más alta finalidad, ésta es, guiar a los comerciantes para producir así, la mejor distribución de las ganancias, es decir, prestan un doble servicio, según se les considere como elementos especulativos o como guías prácticas.

Más simpático su primer aspecto y más urgente la confección, nos obliga a darle prioridad (1).

El « Committee on economic research » Harvard, combina sus índices así : débito de los bancos de Nueva York y valores industriales (especulación) ; débito de los bancos de fuera de Nueva York, y precio de los artículos (negocios) ; tasa de descuentos de efectos a 4 ó 6

(1) Pensar ya en estudiar el segundo aspecto, obliga a una amplitud de trabajo muy grande, pues no sólo deben confeccionarse los índices generales, sino los especiales de cada industria o comercio, para la cual o el cual, se formula la guía.

meses y a 60-90 días (banca); la « London and Cambridge economic service » : veinte valores industriales y tasa del Banco de Londres; valores de productos importados y precios por mayor; tasa de los depósitos de los bancos y tasa de descuentos a efectos a la vista y a tres meses. La *Revue économique Suedoise*, agrega datos sobre producción de hierro y acero, pulpa de madera, y paros. En cambio, la « Babson statistical association », hace veinticinco índices : movimiento de construcciones; emigración; fallidos; *clearing-houses*; precios; comercio exterior global; producción agrícola, etc.

Según se tenga preconcebida o no la influencia de determinado fenómeno, o según observaciones buena o malas lo han evidenciado, así se elige una serie u otra; se combinan estos o aquellos índices; se tantea tal o cual solución, según la escuela, así va la obra.

Condiciones locales, modalidades especialísimas de cada complejo económico, hacen fraguar barómetros distintos. Puntos de llegada previstos, desvíen la elección y, una elección apriorística, puede estrellar cualquier tentativa.

Bien sabido se tiene que tal dato refleja tal fenómeno, o tal estado, pero, ¿es suficientemente sensible a cualquier variación del medio económico? ¿Se presta a combinaciones con otros? ¿Está purgado de perturbaciones accidentales? ¿Se les puede obviar?

En síntesis, es menester elegir, cautelosamente, el conjunto de índices, sin preconceptos, aun cuando ello no implique abarcar cuanta cifra se les ocurra compilar a nuestros estadísticos. Más claramente : tomar serie de series estadísticas — bastante numerosas, por cierto —, observarlas detenidamente para estudiar sus interdependencias y concomitancias; eliminar en todas ellas los errores sistemáticos, los efectos de causas accidentales, tratarla unas veces para determinar las variaciones temporarias, otras para los grandes movimientos oscilatorios, y eliminar también los *secular trends* y variaciones *saisonnnières* y, más tarde, elegir aquellas de cuya combinación surjan los barómetros económicos.

Es decir, hemos reemplazado la primitiva idea de hacer barómetros, por la otra de hacer un Registro de estadística permanente y, más adelante, fraguar los barómetros económicos.

Capítulo II. — Plan de observación

Para primeros tanteos, proponemos la elaboración de las series estadísticas, cuya lista va a continuación, aun teniendo en cuenta, la gran dificultad que ello implica si no se reforman algunas de nuestras publicaciones estadísticas, pero esperando una renovación,

muchas de ellas, por ahora, no podrán obtenerse trimestralmente o semestralmente, tal como se requiere, pero, tal vez, se obtenga por solicitudes especiales. Obtener los datos al día será otra dificultad, pero se podrá obviar también.

Series a observar :

1. Estadística de las emisiones privadas (teniendo en cuenta la conversión de sociedades de cualquier índole, a sociedades anónimas).

2. Cotizaciones de las acciones de : frigoríficos, ferrocarriles, ingenios, bancos, bodegas, etc. (a título de control pueden tomarse también, los dividendos repartidos y capitales a reservas).

3. Emisiones del Estado.

4. Emisiones de las provincias.

5. Emisiones de la Municipalidad de Buenos Aires (debe tenerse en cuenta el movimiento general de fondos y títulos y el atesoramiento de las instituciones autónomas).

6. Movimiento de cédulas hipotecarias nacionales. (Se tomará en cuenta la cotización, en función de la distancia a la fecha del rescate de la emisión.)

7. Monto de las transacciones de tierras.

8. Precios ganaderos : carne, cueros, lanas (en los mercados consumidores).

9. Precios agrícolas : trigo, maíz, azúcar, vinos (en los mercados consumidores).

10. Cosechas

11. Precios de consumo : pan, carne, azúcar.

12. Precios industriales : petróleo, carbón, leña.

13. Exportación total (clasificada para los principales consumidores).

14. Importaciones de artículos metalúrgicos, máquinas, herramientas (deduciéndose el valor de los automóviles de lujo).

15. Extensión de las vías férreas.

16. Total de cargas por ferrocarriles (clasificados los tráficos interprovinciales e internacionales).

17. Depósito de los bancos.

18. Tasa del descuento.

19. Valores en cartera a corto plazo.

20. *Clearin-house*.

21. Moneda en circulación.

22. Reservas metálicas.

23. Cotización del peso nacional en Nueva York y Londres.

Algunas de estas series han de merecer una atención especial y para control de ellas deberán tratarse algunas otras. Algunas sal-

drán de varias fuentes sin que sea posible eliminar varias de ellas, previamente. Algunos sectores de curvas quedarán vacíos y habrán de llenarse con datos congeturales, o no, según posibilidades del momento.

Todo ello requiere un sistema económico de tiempo y dinero, y al mismo tiempo, perfectamente visible, para mejor contralor de los jefes del seminario.

El fichaje.

Hemos pensado un sistema, que estimamos muy cómodo. En posesión de las fuentes de estadística periódica, la anotación de cada cifra se hará, en la parte milimetrada de la ficha cuyo modelo se acompaña, a la cabeza o pie de la ordenada, se colocará un número de orden. Al dorso, junto al número de orden (que se repetirá), se pondrá : nombre y fecha de la fuente; valor numérico de la ordenada; calidad de la fuente y cualquier observación que se quiera hacer.

El sistema así, no dejará escapar ninguna cifra; desde ya se irá formando la curva de frecuencia, y en una sola ficha se tendrán la serie numérica y los datos de las fuentes, listos para un control.

Convenientemente elegidas, pueden ir varias series en una misma ficha lo cual trae aparejada la observación casi diaria de sus movimientos relativos.

La ficha de color (rojo) corrediza, determina la fecha de la última ordenada. Las fichetas pequeñas marcan los vacíos dejados por falta de datos.

La instalación del sistema costará 375 pesos para una capacidad de 396 fichas, más el costo de la impresión cuyo cálculo no he hecho. En cuanto a espacio, ocupará 41,3 por 35,2 por 61 centímetros.

En cuanto al personal encargado, bastará con dos personas; una de ellas permanentemente ocupada en la colocación de los datos en las fichas, y la otra en el control del trabajo y la elaboración de curvas y estudios afines.

Este proyecto, elevado por el Director del Seminario, Dr. Eduardo M. Gonella, el 24 de noviembre de 1925, y en cuya preparación ha colaborado el señor Antonio Valiente, fué aprobado por el señor decano, Dr. Mario Sáenz, el 15 de marzo de 1926, con la siguiente resolución :

« Atento el proyecto que antecede y considerando de la mayor conveniencia la formación de series estadísticas que permitan conocer exactamente el estado de las cuestiones económicas y formular las conclusiones pertinentes,

El decano

RESUELVE

« Art. 1º. — Aprobar el proyecto de la dirección del seminario, en virtud del cual se crea el Registro de estadística permanente.

« Art. 2º. — Publicar en la *Revista de ciencias económicas*, el texto de dicho proyecto y hacer un tiraje aparte de 300 ejemplares.

« Art. 3º. — Imprimir en la imprenta de la Universidad, las fichas necesarias para el funcionamiento del registro.

« Art. 4º. — Comuníquese, etc. »